

La consecuencia mortal del orgullo

Descripción

2 Crónicas 26:16-23

El poder es particularmente peligroso cuando está controlado por el orgullo pecaminoso. Tenemos el poder de hacer mucho. Nuestro poder está dirigido por nuestra voluntad. Si nuestra voluntad es guiada por el yo, el pecado entra. Piensa en Adán y Eva en el Jardín del Edén (Génesis 3). Dios les dio un amplio dominio y autonomía. Sin embargo, ¿cómo lo usaron? Comieron del fruto del único árbol que les estaba prohibido. Esa es la esencia misma del pecado.

¿Por qué lo hacemos? Considere a Uzías. Dios le dio gran poder y éxito. Como rey, pocas cosas le estaban prohibidas. Un área estaba reservada para los descendientes de Aarón: el servicio en el templo del Señor. Cuando Uzías fue confrontado por usurpar el papel sacerdotal, ¿qué hizo? ¿Arrepentirse? No. Se enojó. Mientras se enfurecía con los sacerdotes, estaba afligido por la lepra

El poder siempre tiene consecuencias. Cuando se combina con el orgullo egoísta, el pecado es el resultado inevitable.

Autor: Duane Brush

Fecha de creación

2023/09/06

The Foundry Publishing